

LA PRECIADA VIDA HUMANA*

Bhikkhu Nandisena

Es una auspiciosa ocasión estar aquí reunido con ustedes para platicar acerca del Dhamma, la Enseñanza del Buddha. En realidad, tener la oportunidad de estar aquí con ustedes hoy día, sábado 2 de octubre, 2004, es el resultado de muchas cosas, la conjunción de una serie de condiciones. Que estoy viniendo a la Ciudad de México, a donde generalmente vengo cuando tengo que salir del país; que en esta ocasión estoy viniendo porque he sido invitado a participar en los eventos que se llevarán a cabo con motivo de la visita de su S.S. el Dalai Lama en México;¹ que cuando algunas personas supieron que estaría viniendo a la Ciudad de México, decidieron organizar esta plática e invitar a todos aquellos interesados. A cada uno de nosotros se le han dado una serie de condiciones, se han tenido que satisfacer una serie de condiciones para poder estar aquí hoy día para escuchar esta plática. A mí, que me invitaran a los eventos que se desarrollarán con motivo de la visita de S.S. el Dalai Lama en México y a impartir esta plática. A ustedes, que los invitaran, haberse interesado en venir y tener la oportunidad de venir.

Como podemos ver, cada encuentro entre un grupo de seres humanos es algo que requiere que se satisfagan una serie de condiciones previas. Aunque rara vez reflexionamos acerca de esto. De todas estas condiciones, hay una que es la más importante: el ser humano. Y éste será el tema de la plática de hoy día.

De acuerdo con el buddhismo, nacer como humano no es algo fácil. Hay un verso en el Dhammapada que dice lo siguiente:

¹ Visita de su S.S. el Dalai Lama en México: 3-8 de Octubre 2004.

Difícil es nacer como humano. Difícil es la vida de los mortales. Difícil es escuchar el buen Dhamma. Difícil es la aparición de los Buddhas.²

Este verso consiste en cuatro líneas. Analicemos cada una de estas líneas. La primera línea dice: "Difícil es nacer como humano". Esto significa que el estado humano se obtiene solamente por medio de un gran esfuerzo y acciones meritorias. La segunda línea dice: "Difícil es la vida de los mortales". No obstante que uno se esfuerza continuamente para ganar su subsistencia mediante diversas actividades, la vida de los mortales dura poco tiempo. La vida humana está llena de complicaciones tanto para ganar una subsistencia digna como para tener una relación armónica con los demás seres humanos que también están tratando de ganar su subsistencia. Mientras más tiempo ha vivido uno, más se corrobora esto que dice el Buddha. La tercera línea dice: "Difícil es escuchar el buen Dhamma". El antiguo Comentario dice que esto se debe a que es difícil de encontrar individuos que conozcan y enseñen el Dhamma, aun durante mucho tiempo. La última línea dice: "Difícil es la aparición de los Buddhas". Esto es así porque la aspiración para convertirse en Buddha se concreta solamente mediante un gran esfuerzo por muchos eones (kappa). Esto es con relación a este verso en el Dhammapada.

Hay tres discursos³ que utilizan un símil para describir lo difícil que es nacer como humano. Probablemente ustedes han escuchado o leído algunos de estos discursos o conocen el símil.

En el Bālapaṇḍita Sutta, el Discurso del Necio y el Sabio, el Buddha utiliza este símil para describir lo difícil que es volver a renacer como humano para un ser que ha ido a los estados de sufrimiento, como por ejemplo el mundo animal. La siguiente es una traducción de la parte relevante de este discurso:

Bhikkhus, supongan que un hombre arrojase un yugo con un agujero en el gran océano y que el viento del este lo transportase al oeste, que el viento del oeste lo transportase al este, que el viento del norte lo transportase al sur, y que el

² "Kiccho manussapaṭilābho/kiccharaṃ maccāna' jīvitam/kiccharaṃ saddhammassavanam/kiccho Buddhānam uppādo" (Dhammapada v. 182).

³ M. iii 207 (Bālapaṇḍita Sutta); S. iii 397 (Paṭhamachiggaḷayuga Sutta); S. iii 398 (Dutiyachiggaḷayuga Sutta).

viento del sur lo transportase al norte. Y que allí hay una tortuga tuerta que emerge una vez al final de cien años. ¿Qué es lo que piensan bhikkhus? ¿La tortuga tuerta metería su cabeza en ese yugo con un agujero? Si lo hiciera, Venerable Señor, sería al final de un tiempo muy largo. Bhikkhus, más rápido la tortuga tuerta metería su cabeza en ese yugo con un agujero; yo digo que el estado humano es más difícil de obtener por un necio un vez que ha ido a los estados de sufrimiento. ¿Cuál es el motivo? Porque allí, bhikkhus, no existe la práctica del Dhamma, no existe la práctica de lo que es correcto, no existen acciones sanas, no existen acciones meritorias. Allí existe el devorarse de unos a otros, devorarse al más débil.

Luego el discurso continúa diciendo que si después de un periodo muy largo de tiempo, ese individuo regresa al estado humano, lo haría renaciendo en una familia baja, sobreviviendo con dificultad, careciendo de los requisitos básicos para la subsistencia... Y probablemente, condicionado por estas condiciones desfavorables, este individuo se comportaría incorrectamente, y habiendo hecho esto, al morir, después de la muerte, reaparecería nuevamente en un mal destino. En este discurso, el símil de la tortuga tuerta es solamente un pasaje de una narrativa general muy amplia donde se describen las cualidades del necio y el sabio. Aquí el símil se usa para dar una potente imagen de lo difícil que es regresar al estado humano después de haber ido a los estados de perdición. Es interesante señalar el uso de la tortuga tuerta en este símil. La tortuga, al ser animal, pertenece a los planos de sufrimiento. La tortuga lentamente emergiendo cada cien años, simbolizaría el intento de regresar a un buen destino. Pero emerger no es suficiente sino que se requiere también de ese yugo caprichoso, sacudido y transportado por los vientos de un lugar a otro.

El Paṭhamachiggaḷayuga Sutta, el Primer Discurso del Yugo con un Agujero, y el Dutiyachiggaḷayuga Sutta, el Segundo Discurso del Yugo con un Agujero, son discursos cortos donde el tema principal es el símil. Ambos pertenecen al Saṃyutta Nikāya. La siguiente es una traducción del primero de éstos.

Bhikkhus, supongan que un hombre arrojase un yugo con un agujero en el gran océano. Y que allí hay una tortuga tuerta que emerge una vez al final de cien

años. ¿Qué es lo que piensan bhikkhus? ¿La tortuga tuerta emergiendo una vez cada cien años metería su cabeza en ese yugo con un agujero? Si lo hiciera, Venerable Señor, sería al final de un tiempo muy largo. Bhikkhus, más rápido esa tortuga tuerta emergiendo una vez al final de cien años, metería su cabeza en ese yugo con un agujero. Bhikkhus, yo digo que no más rápido es la obtención del estado humano por un necio una vez que ha ido a los estados de sufrimiento. ¿Cuál es el motivo? Porque allí, bhikkhus, no existe la práctica del Dhamma, no existe la práctica de lo que es correcto, no existen acciones sanas, no existen acciones meritorias. Allí existe el devorarse de unos a otros, devorarse al más débil. ¿Cuál es el motivo? Porque, bhikkhus, no han visto las cuatro Nobles Verdades. ¿Cuáles cuatro? La Noble Verdad del Sufrimiento... la Noble Verdad del Sendero que Conduce a la Cesación del Sufrimiento. Por lo tanto bhikkhus, hay que realizar un esfuerzo para comprender "éste es el sufrimiento"... hay que realizar un esfuerzo para comprender "éste es el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento".

Este discurso es similar al anterior en cuanto se refiere a la probabilidad de que un ser que ha ido a los estados de perdición regrese al estado humano. Aquí el Buddha agrega un ulterior motivo: "No haber visto las Cuatro Nobles Verdades". El discurso termina con la exhortación de que hay que realizar un esfuerzo para comprender las Cuatro Nobles Verdades.

El tercer y último discurso, el Dutiyachiggaḷayuga Sutta, el Segundo Discurso del Yugo con un Agujero, es peculiar con relación a los dos anteriores porque no se refiere específicamente a un ser que ha ido a los estados de sufrimiento, sino solamente a la probabilidad de obtener el estado humano.

Bhikkhus, supongan que esta gran tierra fuera toda agua y que un hombre arrojase allí un yugo con un agujero. Y que el viento del este lo transportase al oeste, el viento del oeste lo transportase al este, el viento del norte lo transportase al sur, y el viento del sur lo transportase al norte. Y allí hay una tortuga tuerta que emerge una vez cada cien años. ¿Qué es lo que piensan bhikkhus? ¿La tortuga tuerta emergiendo una vez cada cien años metería su

cabeza en ese yugo con un agujero? Venerable Señor existe una posibilidad⁴ que esa tortuga tuerta emergiendo una vez cada cien años metiera la cabeza en ese yugo con un agujero. Bhikkhus, así es la posibilidad de obtener el estado humano. Bhikkhus, así es la posibilidad de que un Tathāgata, un Arahant, un Buddha perfectamente Iluminado surja en el mundo. Bhikkhus, así es la posibilidad de que el Dhamma y la Disciplina proclamadas por el Tathāgata brillen en el mundo. Bhikkhus, el estado humano ha sido obtenido, el Tathāgata, el Arahant, el Buddha perfectamente Iluminado ha surgido en el mundo, el Dhamma y la Disciplina proclamadas por el Tathāgata brillan en el mundo. Por lo tanto, bhikkhus, hay que realizar un esfuerzo para comprender "éste es el sufrimiento"... hay que realizar un esfuerzo para comprender "éste es el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento".

Este tercer discurso se diferencia de los dos anteriores porque aquí se habla de una manera general acerca de la posibilidad de obtener el estado humano. Es decir, en este discurso no se parte de la suposición de que un ser en un estado de sufrimiento vuelva a renacer como humano, sino, de una manera general, de que un ser en cualquier plano de existencia vuelva a renacer como humano.

De acuerdo con las enseñanzas del Buddha, hay treinta y un planos de existencia. Pero no es posible renacer como humano a partir de cada uno de estos treinta y un planos de existencia. Veamos esto con un poco más de detalle. Desde los cuatro planos de sufrimiento es posible renacer como humano (y ya se habló de esa probabilidad); para seres ordinarios que no han alcanzado ninguno de los cuatro estados de iluminación, desde el plano humano y los seis planos de devas, es posible renacer como humano; para seres ordinarios en once planos de los brahmas es posible renacer como humano; para seres ordinarios en los cuatro planos inmatrimales es posible renacer como humano. Faltaría hacer este análisis para seres que han alcanzado alguno de los cuatro estados de iluminación. Todas estas explicaciones se encuentran en el Abhidhamma. Si ustedes están interesados en explorar esto, pueden leer los

⁴ Pali "adhiccam idam", literalmente se podría traducir como "ésta es una posibilidad". El Comentario explica esto diciendo que si el yugo no se pudre, si el agua en el océano no se evapora, y si la tortuga no se muere, existe la posibilidad de que esto ocurra (idam adhiccupattikaṃ).

cuadros (V.7 y V.8) al final del capítulo cinco del *Compendio del Abhidhamma, El Abhidhammattha Saṅgaha de Anuruddha*.⁵

Del análisis de estos tres discursos no nos queda ninguna duda de lo difícil que es nacer como humano. Pero nacer como humano no es suficiente para que esta vida humana no sea desperdiciada.

En el Comentario del Saṃyutta Nikāya y otros Comentarios⁶ encontramos que se hace referencia a cinco cosas que son difíciles de obtener (dullabha). El siguiente es el pasaje en cuestión. Y se dice que por medio del mismo, el Buddha exhortaba todos los días a los bhikkhus:

Bhikkhus, afanaos con diligencia. [1] Difícil es la aparición de los Buddhas en el mundo. [2] Difícil de obtener es el estado humano. [3] Difícil es obtener fe. [4] Difícil de obtener es el estado de renunciante. [5] Difícil es tener la oportunidad de escuchar el buen Dhamma.⁷

En este pasaje el Buddha comienza con la exhortación: "Bhikkhus, afanaos con diligencia" (bhikkhave, appamādena sampādeṭṭha) que son también las últimas palabras del Buddha. El propósito del Buddha es generar un sentido de urgencia con relación a la práctica del Dhamma y la realización de la Cesación del Sufrimiento (Nibbāna).

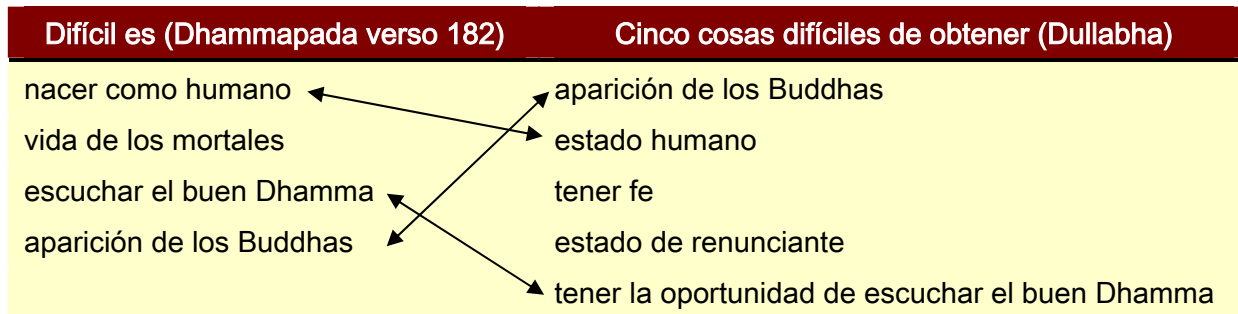
De las cinco cosas difíciles de obtener (dullabha), la primera, difícil es la aparición de los Buddhas en el mundo, es igual que la cuarta línea del verso del Dhammapada que vimos anteriormente; la segunda, difícil es obtener el estado humano, es igual que la primera línea; la

⁵ Publicado por El Colegio de México. Primera edición 1999. ISBN 968-120878-1.

⁶ Suttanipāta Aṭṭhakathā i 120-121; Dīghanikāya Aṭṭhakathā i 47. Aṅguttaranikāya Aṭṭhakathā i 49 en vez de "dullabhā saddhāsampatti", difícil es obtener fe, dice "dullabhā khaṇasampatti", difícil es obtener el momento, la oportunidad.

⁷ "Bhikkhave, appamādena sampādeṭṭha, dullabho buddhuppādo lokasmim, dullabho manussattapaṭilābho, dullabhā saddhāsampatti, dullabhā pabbajjā, dullabham saddhammassavanan" ti (S.A. i 225).

tercera, difícil es obtener fe, no se encuentra en el verso; la cuarta, difícil de obtener es el estado de renunciante, tampoco se encuentra; mientras que la quinta, difícil es tener la oportunidad de escuchar el buen Dhamma, corresponde con la tercera línea del verso.



En base a esta información, se podría elaborar lo siguiente. Desde la perspectiva de cada uno de nosotros, seres humanos, lo primero que se requiere es la aparición de un Buddha en el mundo. Cuando un Buddha aparece en el mundo, también aparecen sus enseñanzas. Y estas enseñanzas perduran aun por mucho tiempo después de la muerte del Buddha. Así como cuando aparece el sol, también aparece la luz, de la misma manera, cuando aparece el Buddha en el mundo, también aparece el Dhamma, sus enseñanzas. Habiendo ocurrido esto, que de acuerdo con los textos que hemos estudiado ya es algo muy difícil que ocurra, difícil es nacer como humano. Difícil es haber nacido como humano cuando el Buddha y/o sus enseñanzas existen en el mundo. Es una doble coincidencia. Ambas cosas son el resultado de muy buenas acciones meritorias. Pero no son suficientes. Se requiere algo más para poder hablar de una "preciada vida humana". Se requieren dos cosas más. Tener la oportunidad de escuchar el buen Dhamma y después de haberlo escuchado, tener fe en el mismo. Ambas cosas, de acuerdo con lo que acabamos de ver, son también difíciles de obtener.

Si nosotros hemos obtenido todas estas cosas tan difíciles de obtener, haber nacido como humanos, que el Buddha y el Dhamma brillen (existan) en el mundo, haber tenido oportunidad de escuchar ese buen Dhamma, y después de esto, haber desarrollado suficiente "fe" o confianza en ese buen Dhamma, solamente entonces, nuestro esfuerzo se dirigirá hacia la práctica de ese Dhamma: "bhikkhus, hay que realizar un esfuerzo para comprender "éste es el

sufrimiento"... hay que realizar un esfuerzo para comprender "éste es el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento".

Muchos creen que es difícil ganar la lotería porque verdaderamente son pocos los que la han ganado en comparación con el resto de la población. Conozco una persona en Estados Unidos que una vez me dijo que la probabilidad de ganar la lotería de California es prácticamente la misma para una persona que juega como para una persona que no juega. No obstante esto, hay gente que a veces gana esos premios millonarios.

Ahora, aquellas personas que han obtenido estas cosas difíciles obtener (dullabha) tienen algo aquí y ahora incomparablemente más valioso ypreciado que haber ganado la lotería. Es haber ganado, obtenido, por el resultado de acciones meritorias en el pasado, esta gran oportunidad. Después de haber ganado la lotería, uno puede disfrutar del dinero, el bienestar, confort y disfrutar de los placeres sensuales que éste da. Uno puede "descansar". Pero después de haber obtenido estas cuatro cosas difíciles de obtener, hay todavía que trabajar.

Es que toda esta "buena fortuna"— de acuerdo con el buddhismo, el resultado de acciones meritorias pasadas— es impermanente, efímera, insatisfactoria. Es necesario capitalizar esta "buena fortuna" de haber obtenido estas cuatro cosas difíciles de obtener, realizando un esfuerzo para comprender las verdades descubiertas por el Buddha.

Nosotros que ahora tenemos esta preciada vida humana deberíamos continuamente traer a nuestras mentes la exhortación que el Buddha diariamente le daba a los bhikkhus:

Bhikkhus, afanaos con diligencia. [1] Difícil es la aparición de los Buddhas en el mundo. [2] Difícil de obtener es el estado humano. [3] Difícil es obtener fe. [4] Difícil de obtener es el estado de renunciante. [5] Difícil es tener la oportunidad de escuchar el buen Dhamma.

Esta exhortación del Buddha debería estar imbuida en nuestro continuo mental, generando esfuerzo en la práctica del Dhamma, hasta que logremos capitalizar nuestra "buena fortuna" de

poseer esta preciada vida humana. Siempre recordando que la acumulación de las acciones meritorias conduce a la felicidad.



* "La Preciada Vida Humana". Plática impartida por Bhikkhu Nandisena en la Ciudad de México el 3 de octubre del 2004. Material editado por Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©CMBT 2004. Última revisión domingo 3 de octubre de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana.
